

AÑO XVII.—NÚM. 5213.

19 DE OCTUBRE DE 1878.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 19 de Octubre de 1878.

### EL ÉTER Y SUS FENÓMENOS.

El éter, fluido sutil, elástico, imponderable como el espíritu fluido que rodea el universo desde los espacios inter-planetarios hasta nosotros, que nos envuelve, que penetra todo, hasta los espacios intermoleculares, que todo lo llena, invisible como el aire, a este podemos pesarlo medir su velocidad, podremos decir en absoluto hay aire pero jamás podríamos decir hay éter, sin embargo, nada hay sin él, pero no podemos tocarlo, pesarlo ni medirlo, pongamos este ejemplo, tómese un globo de vidrio, hágase el vacío y si éste fuera exacto diremos no hay aire, pero no podremos decir no hay éter, el éter jamás falta, es como un principio esencial para la constitución de los mundos, sin él serían como la estatua de Prometeo, les faltaría vida, animación, brillantez, los mundos sin el éter serían como un cadáver, una masa inerte, serían un ciego que tendría ojos pero que no verían.

¿Pero el éter, no tiene más misión que la de llenar a todos los espacios? No da origen a algunos fenómenos? Dios que por su infinito poder todo lo ha creado y previsto, que nada ha hecho inútil, que todo tiene su objeto, sin embargo de todo esto ¿el éter no tiene? Si, es inmenso, grande como el poder del Ser supremo, paleta célica de donde tomó éste los colores para esmaltar la creación, conjunto de luz y de color, de majestad y poderío y dió con ellos vida y alegría a la creación de los mundos; el éter inmenso mar estelar cuyas ondas son columnas de luz y de calor, era imposible que no tuviera un objeto grandioso; que no diera origen a fenómenos notabilísimos, uno solo de ellos basta para demostrar su importancia, la luz ó el calor cualquiera de ellos es tan infinito como los mundos estelares.

Pero el éter hábito desconocido como la esencia suprema, está también sujeto a las leyes de la materia, pues es materia, pero materia espiritual, imponderable; por eso está sujeto a las leyes generales de la mecánica al reposo y al movimiento. Por eso diremos el éter tiene dos estados el estático y el dinámico, la luz y la sombra. ¿Pero que es la luz, que es la sombra, el éter en los dos estados de inercia y de movimiento; cuando las moléculas del éter permanecen en estado de reposo la luz no existe, la oscuridad domina, es como el cerebro de un cadáver, está constituido como todos, pero los ner-

vios que pueden considerarse como línea telegráfica por donde se transmite al cerebro las sensaciones, han sido destruidos por la muerte, lo mismo el éter en el estado estático, no es más que un cadáver, no produce fenómenos, no da luz ó calor, la oscuridad es solo su patrimonio ó sea la muerte con sus fúnebres colores, pero se agita el éter y ráfagas luminosas se lanzan desde el punto de iniciación hasta herir nuestra retina verificándose la visión, y entonces decimos, vemos, hay luz. ¿Pero qué es la luz, cual es su esencia? ya lo hemos dicho, el éter, pero el éter en vibración, en estado dinámico, para apreciar el poder lumínico de una molécula es necesario que el fluido etéreo que le rodea se ponga en movimiento, entonces la luz nace, y se propaga, pero se propaga en línea recta aunque las moléculas del éter vibran siempre transversalmente, la dirección final es la línea indicada, es como las ondulaciones de una cuerda que atada por un extremo se agite por el otro las vibraciones son transversales, pero recorren la longitud de la cuerda, la línea recta, pero cuando esta línea la ocupa el éter en reposo, solo existe el caos, la oscuridad.

El sonido para propagarse necesita un medio material, lo mismo le sucede a la luz, pero el medio por el cual se propaga, es el éter. Sirviendo este hecho para demostrarnos la verdad de su existencia, comprobémoslo, póngase en la platina de la máquina neumática un aparatito que produzca un sonido, cábrase con una campana y hágase el vacío y se ve que por cada pistoneo que se da disminuye en intensidad cesando por completo cuando el aire está muy enrarecido, demostrándose ser el aire ó otro gas cualquiera esencial para la constitución de los sonidos, pues bien, si hubiéramos llevado este vacío hasta lo perfecto ó hiciéramos atravesar por el vacío de la campana un haz luminoso, veríamos se propagaba, ¿por qué medio? el aire ha sido extraído por completo, nada llena la campana, si, el éter, éste no puede faltar, no hay cuerpo a quien no rodee y penetre, nada de lo creado puede existir sin él, no se extrajo llenaba la campana por él se transmitió la luz y le sirvió de sustancia material, el éter existe.

Pues bien si la luz no es más que éter en vibración rodeando la molécula luminosa, el sol, inmenso foco de luz y de calor, debemos considerarle como el punto de partida de torrentes de éter en movimiento; en los tiempos de la creación, el océano etéreo en estado estático, en el de reposo cubría con densos velos los espacios estelares y así como las cuerdas de un arpa necesitan de los dedos del músico para producir los armo-

niosos sonidos así la lira etérea de los mundos vibrando bajo la excelsa mano de Dios descorre los negros celajes que ocultan la belleza de la creación, y torbellinos de luz y de armonía se lanzan del cerúleo instrumento llenando los ámbitos de los mundos, y desde entonces vibran sin cesar las cuerdas de oro y fuego de la célica lira, y constituye el sol, centro divino donde el supremo ser apoyó su mano, dejándonos en el éter en vibración, en el sol, su recuerdo imperecedero.

En más de una ocasión hacemos referencia del calor al tratar de la luz y ¿por qué es esto? por que son efecto de una misma causa. El calor y la luz son hijos del mismo padre, del éter y solo se diferencia en la cantidad de movimiento, cuando las vibraciones del éter son rapidísimas origina la luz, pero si las ondulaciones son lentas ó si se pueden llamar condensadas entonces dan origen a los fenómenos del calor, y hoy que los físicos empiezan a admitir para la electricidad un solo fluido, nada de particular tendrá que sea una modificación del principio etéreo y entonces podremos decir, el éter es el todo, el agente universal.

FULGENCIO JUAN GUILLEN.

## MISCELANEA.

### ANDE USTED.

Un axioma castellano dice muy oportunamente que el hábito hace el monge; y dice uno de nuestros refranes, que «aunque se vista de seda la mona, mona se queda.» Los franceses tienen otro refrán que afirma que «por el corte del pantalón, se conoce el carácter del individuo.» Todo eso puede ser cierto, todo eso lo es.

Pero lo que no se ha ocupado nadie de decir, es qué, «por el modo de andar se conoce a la mujer.»

Esto necesita aclaración, y yo, que soy muy claro, quiero darla.

La mujer anda, anda el hombre, andan todos los seres de la creación, pues no otra cosa que andar por el espacio, es el vuelo del ave, y no otra cosa que andar por el agua es el nadar del pez. «El espacio andando es el tiempo» ha dicho un filósofo.

Todos andamos. Pero nadie anda como la mujer.

Descendamos del mundo de las ideas a la realidad del mundo. Asómonos a la calle.

La mujer en carruaje me parece a mí que no es mujer completa. Es el pájaro aprisionado en la jaula, que canta pesares. El pájaro es rey del espacio cuando le recorren libertad.

La mujer en el carruaje es la baraja que se expone en los anaqueles de un establecimiento de objetos de fantasía, sin vida. La mujer es la mujer que anda.

El imperio de la mujer que sabe andar, es más grande de lo que se imagina.

Un rápido examen basta a los fisiólogos para conocer, por el modo de andar, a la mujer vulgar de la mujer distinguida, sin tener en cuenta para nada su condición y su traje. En una y otra especie multiplican los matices que son los influjos del carácter y del estado en que se encuentra la imaginación y el corazón de las reservadas.

Para examinar a la mujer reservada es preciso examinarla cuando va entregada a sí misma. Sus pies reflejan sus pensamientos caprichosos é indolentes, vehementes y pusilánimes.

La calma de la conciencia, la quietud del alma, se descubre en la regularidad del paso; la coquetería no importa. Las dos coqueterías se confunden en una sola.

La mujer que abriga remordimientos, anda como sobre aguas. Los pies se estremecen y sufren con su alma.

La mujer a quien sopria la esperanza, no anda, vuela; sus impacientes pies tienen alas.

La mujer que deja tras sí la felicidad, avanza con trabajo; sus pies parecen querer desandar lo andado; le pesan mucho.

La mujer irritada anda de talon; sus piernas son rígidas, como su carácter.

La mujer dulce y cariñosa anda con paso suave; sus pies acarician el suelo; parecen recrearse con su contacto.

La mujer infiel... me reservo esta última observación, por prudencia y caridad.

Los pollos en su primera etapa aman a todas las mujeres. Y llaman a esto amar!

Un hombre algo versado en la ciencia anatómica, si tiene un corazón delicado, no amará nunca más que a una mujer, a la mujer que sepa andar, y eso por que esta calidad le prueba que tiene el instinto de mujer.

Basta por hoy de literatura, padez tre.

### NUEVA ENFERMEDAD en los tomates.

Un agricultor italiano ha observado que la última cosecha de tomates ha sido perdida a causa de una enfermedad nueva completamente, la cual